



Marco Romero/MDE

La ganadora, finalistas y profesores con la entonces ministra de Defensa durante la entrega de los premios en la sede del Ministerio.

La fuerza de COMPARTIR UNOS VALORES

Premios del concurso escolar *Carta a un militar español*

QUEREMOS que los españoles, y en este caso, los jóvenes, conozcan lo que hacen realmente sus Fuerzas Armadas. Por qué lo hacen, por quién trabajan a diario. Dónde y cómo se despliegan. Su esfuerzo y su profesionalidad. Su dedicación, su espíritu de sacrificio. Su misión, que no es otra que la de protegernos a todos. Y, a partir del conocimiento de todo ello, del conocimiento de cada ciudadano, cada joven, hombre o mujer, de una forma libre e independiente, pueda conformar su opinión». La entonces ministra de Defensa, María Dolores de Cospedal, resumió así en qué consiste el impulso de la conciencia y cultura de Defensa. Fue

el 9 de mayo, durante la entrega de los premios de la quinta edición del concurso literario escolar *Carta a un militar español*, dirigido a los alumnos de 4º de ESO y 1º y 2º de Bachillerato, así como a estudiantes de Formación Profesional (grado medio).

La presente edición del certamen, promovido por la Subdirección General de Reclutamiento y Orientación Laboral del Departamento, se ha centrado en *Los Valores de las Fuerzas Armadas*. En esta convocatoria han participado 8.478 alumnos de 458 centros docentes, un 37 por 100 más respecto al año anterior. El concurso, que inicia el proceso de selección en el mes de octubre, se realiza en una primera

fase local, a nivel de centros escolares y una segunda provincial de la cual salen los trabajos que acceden a la última fase de carácter nacional. En esta última son elegidos un ganador y dos finalistas. En cada una de estas fases se conceden diplomas y premios a los ganadores.

Icía Rey Castromán, alumna de 4º de la ESO del CPR plurilingüe *San Fermín-Padres Somascos*, de Caldas de Reis (Pontevedra), ha sido la ganadora de esta edición por su carta *Vidas de entrega*. Los finalistas han sido Mario de la Fuente García, del colegio *Corazón de María*, de Zamora; y Ana María Alemán Alfaraz, del IES *Castilla*, de Soria.

R.N.

Icía Rey Castromán
4º eso - cpr. plurilingüe San Fermín - pp. Somascos

Vidas de entrega

Desconocidos, pero estimados soldados:

Inicio esta misiva esperando comprender qué puede llevar a unas personas a regir su vida por unos valores por los cuales ponen a disposición de los demás sus propias vidas en cualquier circunstancia.

Desde que he tenido uso de razón me he preguntado qué es eso tan fuerte que mueve a algunos a miles de kilómetros lejos de su hogar, familia y amigos; qué es eso que hace proteger o luchar a los soldados por otras personas, sean conciudadanos o simples desconocidos, intentando darles seguridad, ayuda, estabilidad e incluso paz, aunque la palabra parezca entrar en contradicción con lo que a veces parece su misión; qué es eso que los lleva a poner su vida en riesgo sin pedir nada a cambio, conformándose o sintiéndose plenamente satisfechos solo con ver a un padre abrazando al hijo que creía perdido por alguna catástrofe natural, o a la familia que agradece la ayuda recibida en su poblado devastado por una guerra sin sentido entre hermanos, o al pueblo que llora agradecido por sentirse acompañado y ayudado para luchar contra un fuego que habría podido arrasar toda una vida en un momento... Es ahora cuando a mis quince años, y tras mucha incompreensión e ignorancia creo haberlo descubierto:

Vosotros, nuestros militares, os movéis por unos valores, tales como la **lealtad**, tanto a la patria como a lo que consideráis vuestra gente, y a lo que creéis que se espera de vosotros; la **solidaridad**, tanto dentro como fuera de nuestras fronteras, con una entrega que no tiene ni fecha ni hora pues es continua y sin reservas; la **disciplina y responsabilidad**, no evadiendo ni órdenes recibidas ni otras responsabilidades por muy mal que se presente la situación; la **valentía** y la **superación**, que mostráis en infinidad de ocasiones siendo los primeros en acudir para misiones complejas y peligrosas, deseando



Ejército de Tierra

hacerlo cada vez mejor, aunque con ello pongáis en riesgo vuestra vida; el **respeto** a vuestros superiores, pero también a vuestros compañeros y compatriotas, compartan o no vuestra visión, y, como no, a cualquier persona que requiera de vosotros; la **integridad** con la que actuáis, pues sabéis que vuestra labor en infinidad de ocasiones no será conocida ni reconocida y mucho menos recompensada, pero a pesar de todo haréis lo que sea necesario pues no os mueven intereses personales, económicos o una fama banal; una **formación** continuada participando en estudios, expediciones o maniobras, que a veces compartís con otros países estrechando lazos, pues tenéis claro que el aprendizaje

y la práctica son la clave del éxito. No menos importantes son otros valores presentes en vuestro día a día como **liderazgo o igualdad**, que también forman parte de las bases sobre las que fundamentáis una vida de dedicación y entrega a vuestro país y su gente.

De manera que me gustaría daros las gracias por vuestra dedicación en cada misión, en cada vida salvada, en cada ayuda prestada aquí o más allá de nuestras fronteras; también por haberme hecho recordar que formo parte de un país, que cuenta con unas personas dispuestas a darme todo por él y por mí y por hacerme sentir orgullosa de ello. Asimismo me gustaría animaros a continuar ondeando la bandera que representa no solo a nuestro país sino también los valores sobre los que sustentáis una vida de entrega, y perdonad a todos los que todavía no comprenden vuestro trabajo, pues yo tampoco imaginaba todo lo que implicaba, mas ahora me siento más protegida y acompañada y comprendo el porqué: Porque hay personas dispuestas a dar su vida para crear un mundo mejor en el que vivir.

Por todo ello, ahora y siempre gracias.